

La Moda Práctica

AÑO II.

MADRID 29 DE SEPTIEMBRE DE 1909.

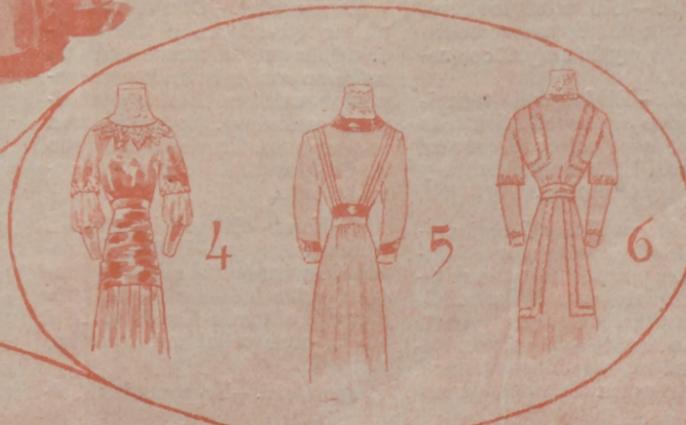
NÚM. 92.



La Moda Práctica



Uitend



3

Estafeta de La Moda Práctica

Rencorosa.—Hace usted mal en serlo. Se pasan muchos disgustos, en primer lugar, porque vive usted siempre con la sangre á la temperatura del frito. Deje, pues, de serlo, aunque no sea más que por egoísmo.—En cuanto á la receta que me pide de un tinte para los cabellos que reuna la particular circunstancia de ser enérgico y de surtir efectos rápidos, le digo que el llamado Jouvence reúne las condiciones de que me habla.—Lo de la amiguita no tiene importancia. En lo sucesivo sea usted más prudente; que «hombre prevenido vale por dos». Y claro es que, porque sea usted mujer, no deja de venirle el refrán «como anillo al dedo».

Una suscritora de LA MODA PRÁCTICA.—Diríjase usted á una buena perfumería de la corte. Los guantes de que me habla debe usted limpiarlos con gasógeno.

Una que no sabe la Secretaria lo que la quiere.—Y si es que es verdad que no puedo saberlo, porque no tengo el gusto de conocer á usted. El cupón de que me habla quedó incluido en suerte, y me alegraré que «toque».

Una paisana de la Secretaria.—Si es que contesté á una carta saltando el turno, habrá sido por rara excepción y siempre explicando los motivos. He buscado en las cartas que esperan despacho la suya á que hace referencia, y no está en el paquete. Seguramente no ha llegado á mis manos. Tenga la bondad de repetir sus preguntas y prometo contestarle en seguida. ¿Con que nos hemos querido mucho?

La más presumida de todas las mujeres.—¡Mucho tiene que serlo usted para que se sienta con derecho á batir el «record»!

Primera pregunta.—Basta con cuatro meses de luto, contando entre éstos los dos de alivio.

Segunda.—El Agua de la Juventud, que higieniza el cutis y le da sonrosado blanco, siendo compatible con la crema de que me habla.

Tercera.—Siendo, como dice, con moderación, no me parece mal lo del colerete líquido.

Cuarta.—Use usted lociones de manzanilla. Es un remedio sencillísimo y de magníficos resultados.

Quinta.—En lugar de tenacilla emplee el procedimiento de locionarse el pelo con cerveza templada. La letra es bonita y la ortografía buena.

Enq iror se Naleg O ebajon.—¿Es chino? Gracias por el aluvión de pipos con que me favorece al empezar su carta. Estuve por ruborizarme y bajar al suelo mis ojos; pero, pensando mejor, voy á contestar á sus preguntas. Comprenda us-

ted que no puedo saber qué peinado le sentará mejor sin tener el gusto de conocerla. Elija usted cualquiera. Ya usted misma lo dice:—«Soy guapa, y todo me está bien.»—Respecto á lo de los ojos, tenga un poco de calma, que ya se los abrirán á usted. Es cuestión de tiempo y de *experiencia*—como decía el otro.—Eso que me dice usted de los novios es sencillamente incontestable, al menos de estas columnas. Pero, hijita, ¡qué fresca es usted! ¿Con que tiene un prometido oficial, y tan oficial, puesto que es teniente en el ejército de operaciones, y me consulta si debe *tantear* con otro? ¡Sois atroces vosotras las ingenuas!

Una que pide por la Secretaria.—¿A quién y qué solicita usted para mi humilde persona? En mi concepto, el luto en la ropa no debe llevarse más que un año. Las visitas deben devolverse al año cumplido. La alpaca no es luto riguroso. Pero en todas estas cuestiones, hijita mía, lo importante es la pena de *dentro*. Lo otro son convencionalismos sociales que tienen, ó, mejor dicho, debían tener muy poca importancia.

Ri de oro.—Contra el sudor de las manos, frótese dos ó tres veces al día con una preparación compuesta de quince gramos de tinta de belladona y noventa de Agua de Colonia. En cuanto al remedio que me pide para devolver á los cabellos su color primitivo, y que la estrópearon tintes diversos, lo mejor son las lociones de Agua Oriental, que obra como un decolorante inofensivo.

V. E.—Queda usted complacido, y traslado su ruego á la sección de dibujos.

P. P.—En los almacenes de hules y cepillería encontrará usted un aparato especial, novísimo y que da muy buenos resultados para la perfecta limpieza de las lunas y los cristales de los balcones.

Luisa.—Nos es imposible indicar en la *Estafeta* establecimiento determinado. Diríjase á una buena perfumería de esta corte.

Siempre viva.—Con el mayor placer complazco á usted diciéndole que las mantelerías de refresco son muy lindas en crepé con calados. Las levitas siguen usándose. Se recibieron sus cupones. Traslado su ruego de dibujos á la sección que corresponde.

Chillona.—Si que hace usted honor á su pseudónimo. Se recibió su cupón. Si no se le contestó antes fué por no haberle llegado el turno á su carta. Y si no lo cree usted así, lo siento mucho.

Aguamiel.—La pomada de al-

canfor se hace del siguiente modo: Se derriten cien gramos de grasa al baño-maria, se le agregan treinta gramos de alcanfor en polvo, se agita la mezcla hasta su completo enfriamiento y se pone en un bote bien tapado. El tinte para que negreen los cabellos, obrando de un modo enérgico y sin temor á que se altere la salud del cuero cabelludo, es aquel cuya fórmula se conoce con el nombre de Jouvence.

Naranj en flor.—No recuerdo la receta que le di á *Manojo de claveles blancos*. Su hermanita es la primera que me pide algo para disminuir lo que casi todas suspiran por aumentar. Dígame que se abstenga de tomar alimentos que tengan materias grasas ó feculentas. La leche, el vino y la cerveza deben igualmente evitarse. Bébase té, caliente ó frío, adicionándole limón. Emplead con precaución los jabones y los productos yodados. Se recomienda la absorción durante las comidas de cinco á seis gotas de tintura de yodo en un poco de vino. Hágase mucho ejercicio. Deseche las prácticas extraordinarias y de evidente rareza, como los masajes y succiones, recurso sólo de las grandes coquetas.

Una de la calle de la Colegiata.—Pida usted *lanolina* en las droguerías. Es una grasa que se extrae de la lana del carnero y que, una vez putrificada, sirve para preparar pomadas. Una loción de lanolina pasa á través de la epidermis, absorbida por los poros, y viene á fortalecer al tejido ablandado. Hice presente sus indicaciones al autor de los artículos que se publicaron en LA MODA PRÁCTICA acerca del servicio doméstico. Mientras los cabellos están más al aire, menos propensos se hallan á enfermar. Deshágase el peinado antes de acostarse. Pásese con frecuencia un cepillo duro. Los metálicos son excelentes. Las pomadas son siempre nocivas. La cabeza debe lavarse con agua de salvado tibio, en la que se haya desleído una yema de huevo. He aquí las reglas generales para la higiene del pelo. Mandé lo que guste, y gracias por sus amables elogios.

Enamorada.—Por la lectura de su carta bien se advierte que lo está usted sinceramente. Le deseo igual correspondencia. El aterciopelado de cutis lo conseguirá usted usando los polvos finísimos con cuyo uso se consigue aparentar siempre la frescura de los veinte años, fórmula por el que es conocido este admirable secreto de belleza. Mi consejo, leal, es que debe usted cortar toda clase de relación con esa amiguita, que, en mi concepto, es desleal.

Pa'rocino.—Permitame usted hacerle observar, hija mía, que no se escribe *almoniac*, sino *amoniaco*.

En cuanto á que sirva para blanquear la piel no estoy muy segura de ello. Lo que sí es indudable que se emplea para disipar la embriaguez, castigando á los «cogorzas»—que se dice en el Madrid popular.

Flor de acacia.—Acerca de la primera parte de sus consultas, ruego á usted que se dirija directamente á nuestras oficinas administrativas.

Recibimos el cupón que envía para el sorteo de regalos y, desde luego, entró en suerte. Agradezco la amabilidad de sus frases.

Películas solas.—Para lavar ese velito de cabeza, siga el mismo procedimiento que para lavar los encajes indiqué hace dos números con toda extensión á una suscritora de este periódico.

Recibimos el cupón para el sorteo de regalos.

A una que le gusta mucho el café.—No, señora, el tónico es cosa distinta á la fórmula del Agua Oriental. Lo primero sirve para fortalecer los cabellos; lo segundo para dar á su color uniformidad de matiz, evitando el veteado.

Lola de P.—Pruebe á favorecer el rizado de los cabellos aplicándose lociones de cerveza tibias.

Para la blancura y conservación de las manos son muy provechosas las mezclas de almendras y salvado, así como las de glicerina y almidón.

Recibimos su cupón.

Aya.—Me pide usted la receta para hacer Agua de Colonia de la mejor, y voy á darle una superiorísima. Es como sigue:

Alcohol de 90°.....	1 litro.
Esencia de bergamota.....	6 gramos.
Esencia de limón.....	4 »
Esencia de romero.....	1/2 »
Esencia de cidra.....	7 »
Esencia de néoli.....	1 1/2 »
Esencia de orégano.....	1 »
Esencia de anís.....	2 gotas.
Esencia de canela.....	5 »
Tintura de musgo.....	3 »
Tintura de ámbar.....	4 »

La base del Agua de Colonia, los elementos que la hacen agradable é higiénica son el alcohol, la bergamota, el romero y el limón.

Contra la caída de los cabellos debe usarse el aceite de ricino, la brea, la quinina y el azufre, preparados en dosis más ó menos fuertes. También se recomienda mucho el empleo del almidón mezclado con polvos de iris.

La Secretaria.

FIGURIN DEL PATRÓN CORTADO

SORTEO

de los regalos del mes de Septiembre

El viernes 25, y á la hora señalada, se celebró el sorteo de los regalos con que LA MODA PRÁCTICA obsequia mensualmente á sus suscriptoras.

Antes de proceder al sorteo, se incluyeron en suerte por la Administración de LA MODA PRÁCTICA los cupones correspondientes á las suscriptoras del extranjero y posesiones españolas, á quienes se les concede esta gracia, á fin de que puedan alcanzar la fecha en que se celebran los sorteos.

Los niños Conchita Galván, Pepita Blanco, Julita Prado, José Gálvez y Milagros Galván fueron los encargados de extraer los cupones premiados en el siguiente orden:

Primer premio.—Precioso corte de traje para señora con arreglo á las últimas instrucciones de la moda, correspondió á doña Magdalena Daza Escribano, Azafrán, 6, Sevilla.

Segundo premio.—Una hermosa colcha adamascada para cama de matrimonio, á doña María del Rosario Bornas, Fuencarral, 100, Madrid.

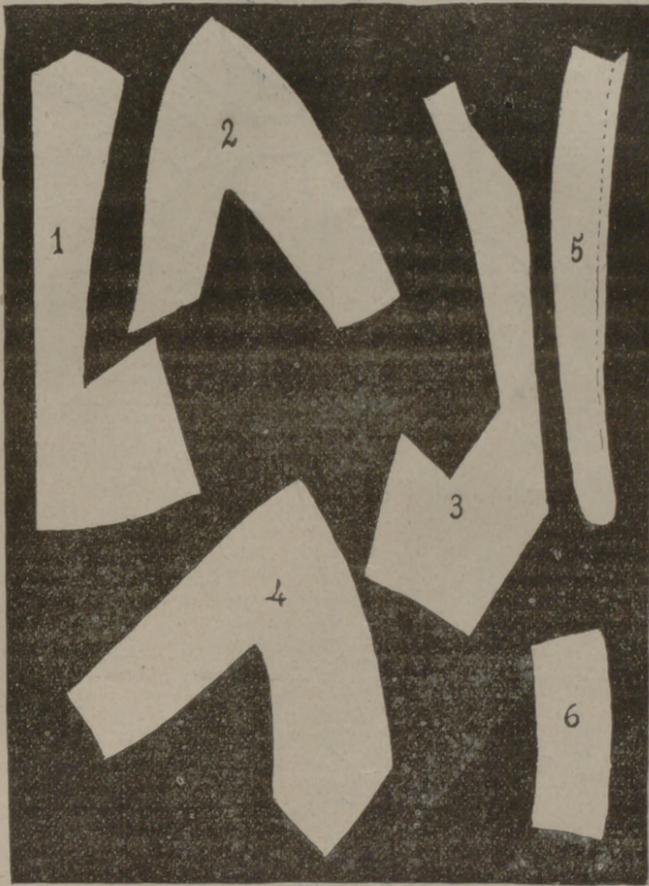
Tercer premio.—Reloj y cadena de plata, para señora, á don Pedro Hernández, San Bernardino, 2, 1.º, Madrid.

Cuarto premio.—Portátil de luz eléctrica para velador ó mesa de despacho, á D. Florencio Sáinz, suscriptor residente en la Habana.

Quinto premio.—Neceser de aseo para señora, á doña Carmen Fernández, paseo de Recoletos, 17, Madrid.

Los agraciados pueden entenderse directamente con la Administración de LA MODA PRÁCTICA, para recoger sus regalos en la forma de costumbre.

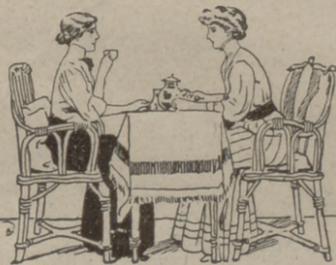
En el número próximo publicaremos la lista de los regalos correspondientes al mes de Octubre.



Levita hechura sastre, que, por su sencillez, puede considerarse dentro de la confección de las prendas caseras. Lleva las mangas adheridas, y en la parte superior, bocamangas con guarnición de puntillas. Sustituye el cuello y solapas una especie de estola con botones, que puede hacerse de satén ó terciopelo, sobre forro y entretela. El cierre es de corchetes escondidas y puede vestirse con cualquier falda redonda á pliegues.

Explicación de las piezas del patrón cortado.

Número 1. Espalda.—Núm. 2 Costado de la espalda y hoja posterior de la manga.—Núm. 3. Delantero.—Núm. 4 Costado del delantero y hoja anterior de la manga.—Núm. 5. Estola.—Núm. 6. Paramento de la manga. (Dos partes de cada una de las piezas.)



Charlemos.

Aún no han hablado los oráculos de la moda, y, por tanto, las elegancias futuras del próximo invierno permanecen desconocidas.

No obstante, apenas iniciados algunos tímidos ensayos, lanzáronse á los cuatro vientos. Las preciosas noticias son esperadas con gran impaciencia, y como un anticipo de la lista grande se vocean las nuevas fantasías.

Rara es la verdadera elegante que se aventura á ser la prime-

ra en lucir los atrevidos modelos. Y se da el caso de que las mismas parisienses aguardan que las americanas millonarias lancen los figurines.

Una vez que los han observado en ajeno maniquí viviente, si les gusta, adoptan la novedad, introduciendo en ella las mejoras y caprichos que se les ocurre.

Tal es el verdadero proceso de la moda, desde que nace hasta que la vemos impuesta.

Las modistas son psicólogas refinadas. Nadie mejor que ellas conoce el alma alocada y pueril de su caprichosa clientela. Ellas saben que ciertos modelos no han de llegar jamás á su aclimatación perfecta. En cambio, no ignoran cuáles son los que, rechazados al principio no han de tardar en tomar carta de naturaleza. Y excusamos decir si saben qué fantasías son las destinadas á hacer rápida fortuna.

Entre las predicciones que se confirman figuran el anuncio de las chaquetas largas y las faldas cortas, así como el advenimiento de los terciopelos, de las muselinas y de los efectos de transparencia.

Respecto á géneros, cachemiras, paños, gruesas sargas de colores muy vivos.

En la confección de las faldas habrá para todos los gustos, desde las que precisan el contorno de las caderas, hasta las fruncidas á pliegues.

Pero el triunfo este invierno se lo llevarán las pieles, hasta el punto, que tantos son los preparativos, que no parece sino que nos disponemos á pasar la estación en Laponia. La nutria, sobre todo, gozará mucho favor para abrigos y chaquetas. Así es que preparaos á ir, sí, muy elegantes; pero disponed también el bolsillo, porque el caprichito resulta caro, si los hay.

A NUESTRAS SUSCRIPTORAS RECOMENDAMOS LAS SIGUIENTES CASAS

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. *Martín G.º Labiano.* Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

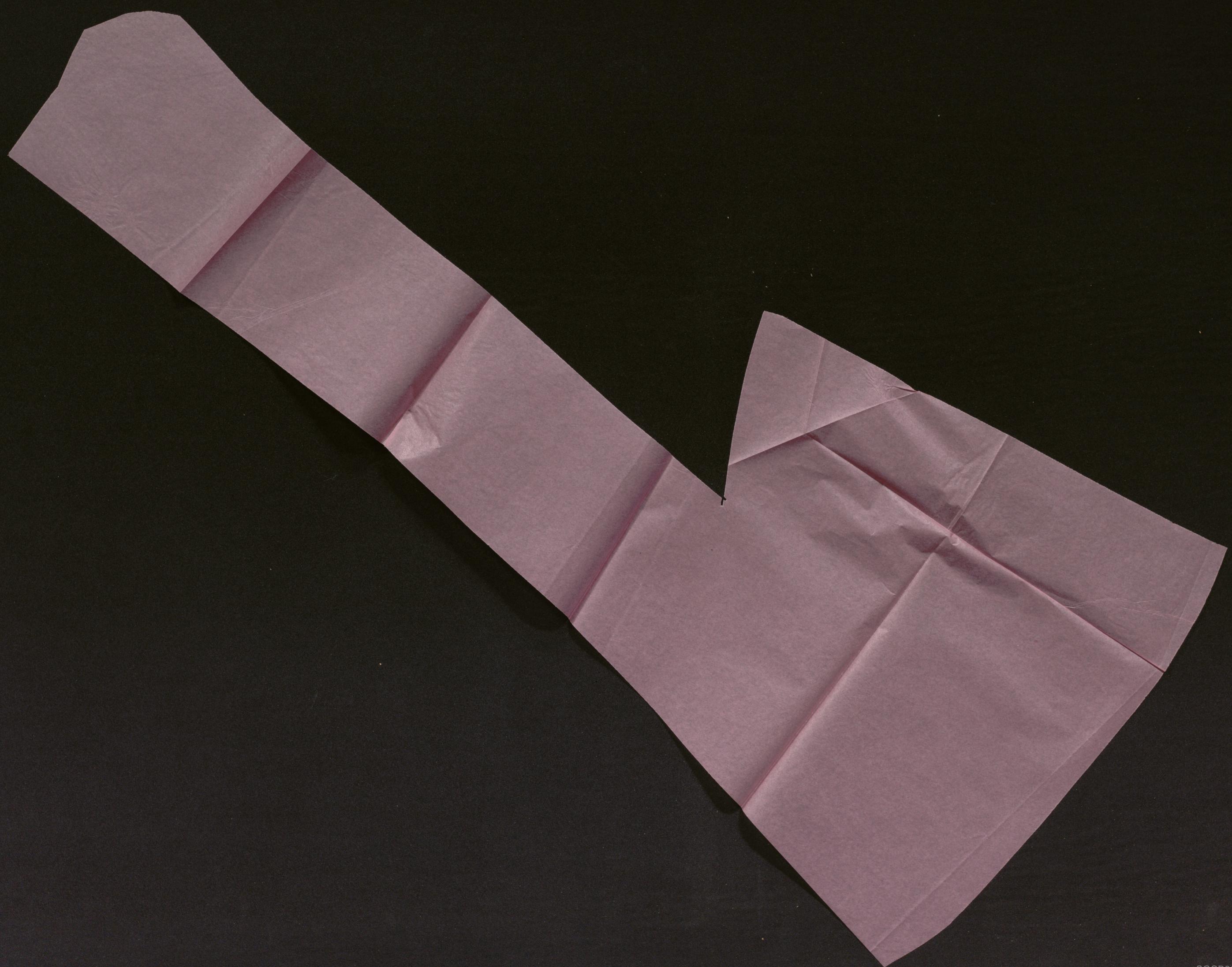
Academia modelo de corte y confección. Enseñanza completa y garantizada. *Jesús del Valle,* núm. 6.

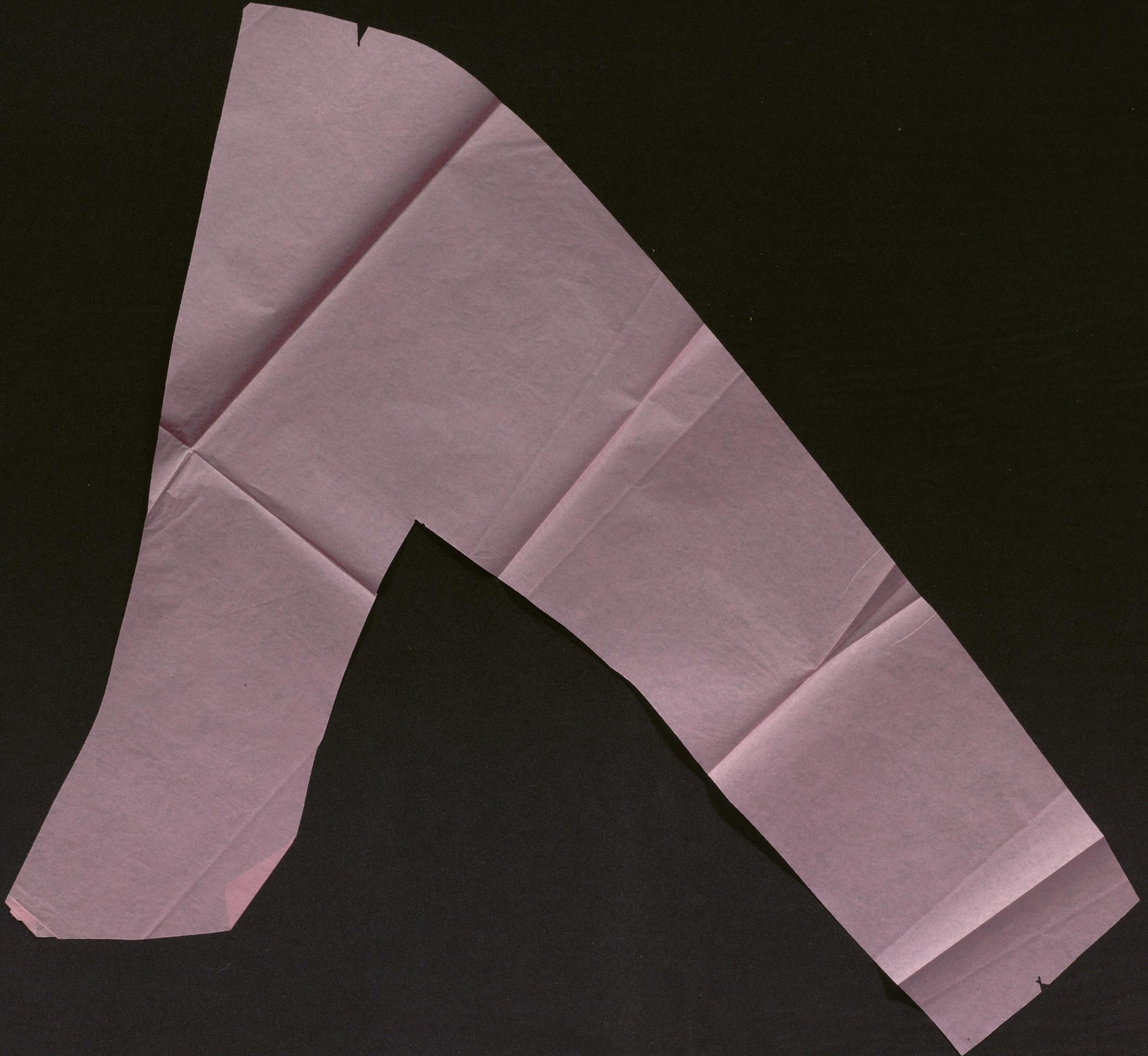
REGLAS Método infalible para toda clase de retrasos. Farmacia: *Burot,* 18, Nantes (Francia).

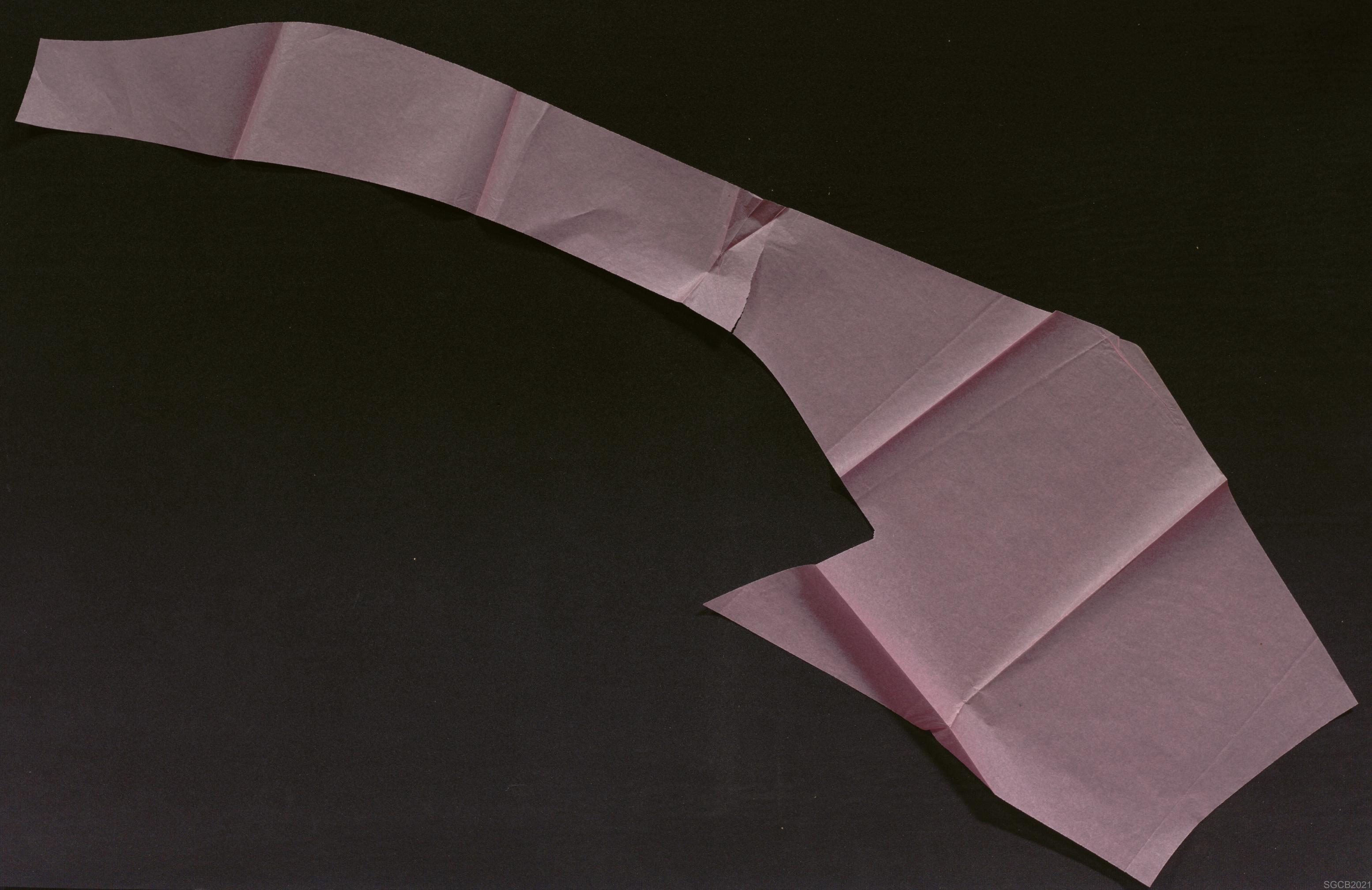
FIGURINES EXTRANJEROS Administración general en España: *San Alberto, 1, Madrid*

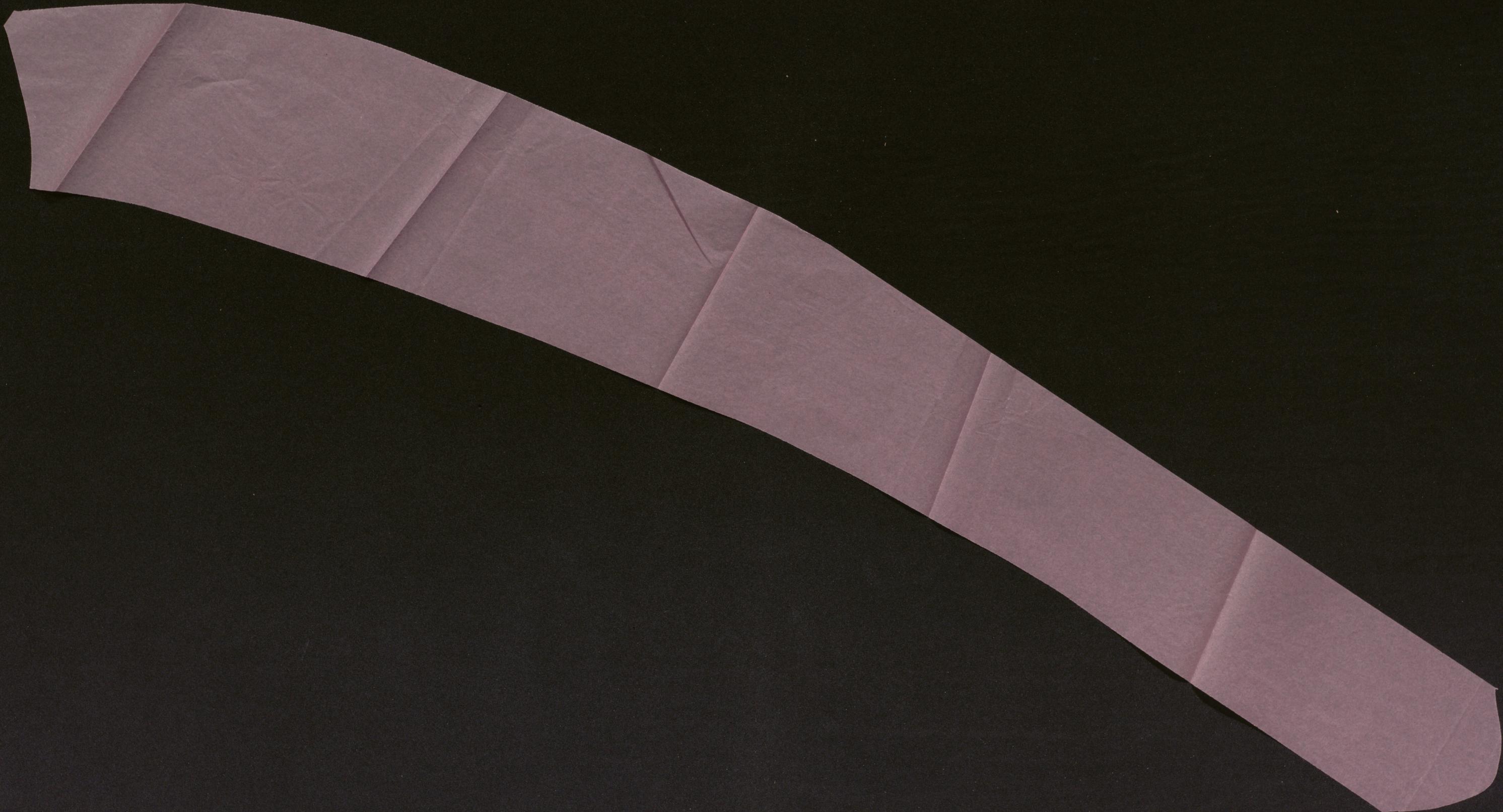
Academia de corte para señoritas. La más perfecta enseñanza. *Villanueva,* 17, Madrid.

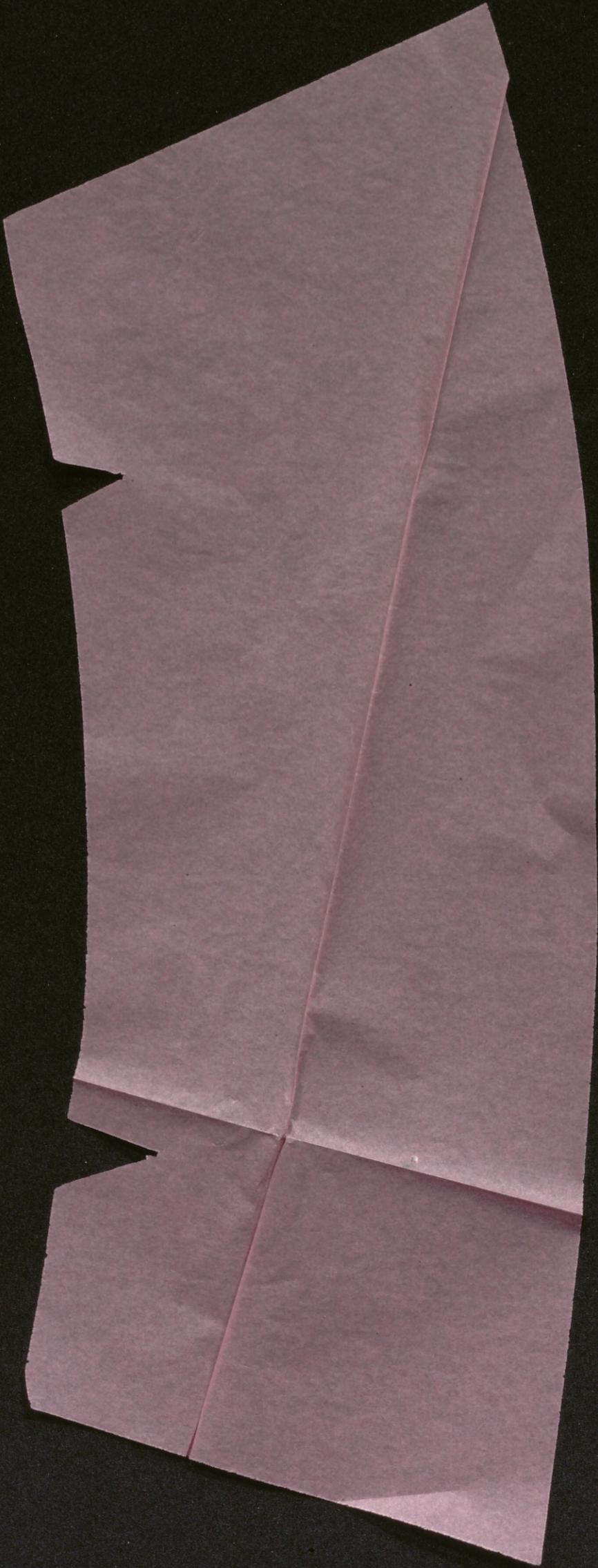


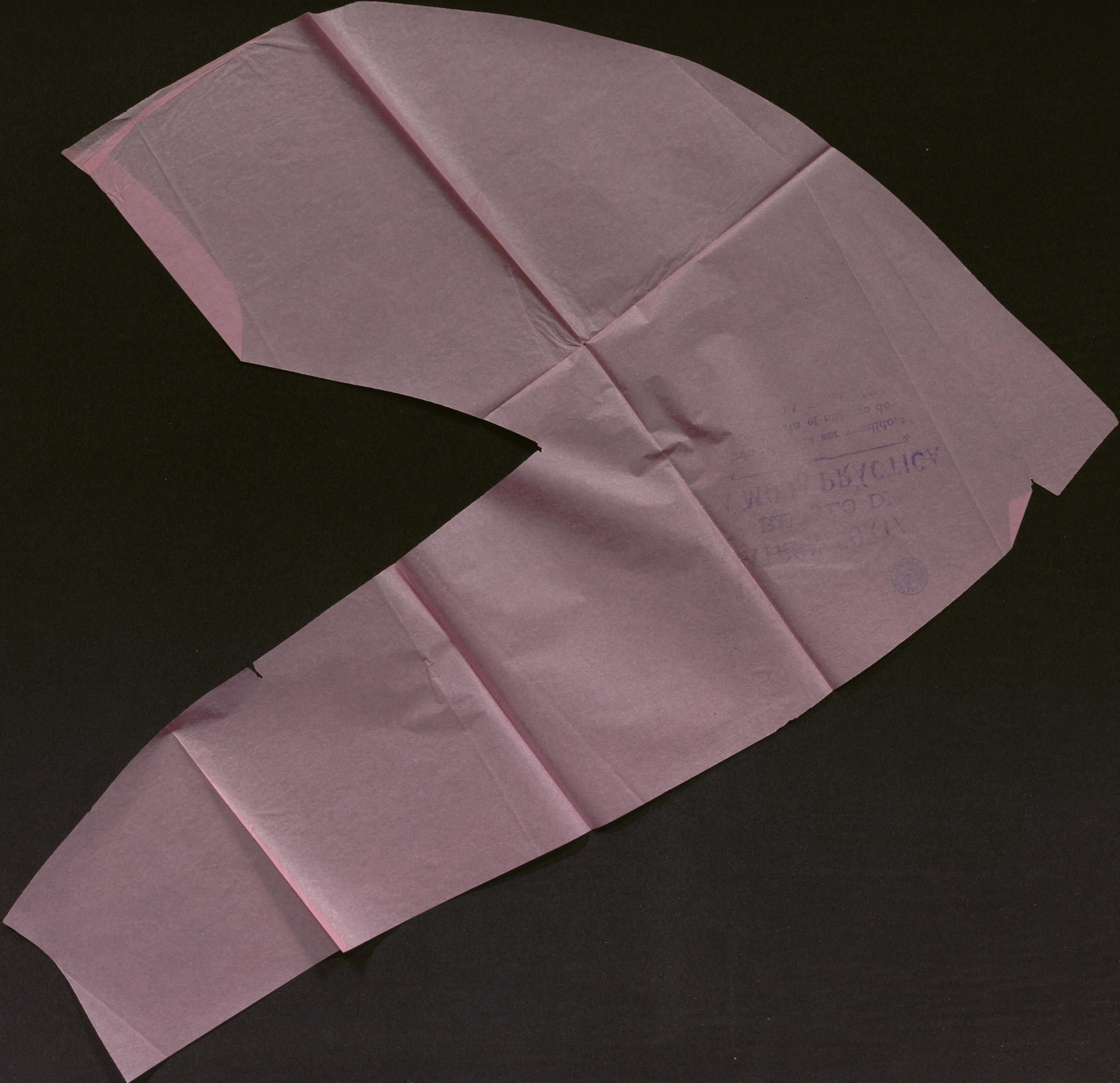












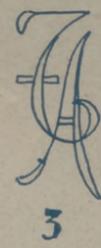
Общество
В. И. М. П. В. В. С. Л. С. У.
В. И. М. П. В. В. С. Л. С. У.
В. И. М. П. В. В. С. Л. С. У.



1



2.



3



4.

M. SALVI

